

EN 2009 LAS LICENCIAS PARA CONSTRUIR VIVIENDAS CAYERON CASI UN 67% EN LA REGIÓN

TOLEDO

Caja Rural emite capital social por valor de 33 millones €



Caja Rural de Toledo ha realizado su primera emisión de capital social, por un importe de 33 millones de euros sobre un total de 60, con el fin de *"incrementar los recursos propios y profundizar en solvencia, para ser un vehículo financiero mucho más fuerte y eficiente"*, según ha declarado la entidad financiera, que ha informado del éxito de esta emisión de capital social: *"La sobredemanda no ha podido ser satisfecha en este primer momento, pero previsiblemente podrá ser cubierta en el futuro. Con posterioridad a esta emisión de capital, el ratio de solvencia se incrementa hasta el 14%, lo que representa un exceso de 119 millones de euros sobre los requerimientos mínimos del Banco de España"*. Caja Rural de Toledo, en proceso de fusión con la de Ciudad Real, mantiene la inversión crediticia al tiempo que la liquidez en el primer semestre.

La lenta y difícil negociación laboral

Transcurrido más de medio año, apenas se han firmado 7 de los 34 convenios colectivos provinciales, con lo que 106.300 trabajadores de la región están pendientes de su revisión salarial y laboral. El secretario regional de CCOO, **José Luis Gil**, advierte a la patronal de las tensiones que en el diálogo social puede crear esta situación y pide a la CECAM que 'discipline' a las patronales provinciales.

las cuentas claras

Prado López Galán

asignaturas suspensas

En el ámbito de la organización económica se repiten desde hace demasiadas décadas a modo de mantras frases como *"hay que comercializar"*, *"nos queda el reto de la exportación"*, *"debemos diversificar"*, *"hay que cambiar el modelo productivo"*, *"es necesario incorporar la innovación"*... Comercialización, internacionalización, productividad o innovación ya no son *"asignaturas pendientes"*, son asignaturas suspensas.

La crisis económica y financiera ha hecho con nuestra estructura empresarial y laboral lo que el huracán con las viviendas de pobres cimientos: mostrar su debilidad. Son muchos los que haciendo gala de positivismo consideran que no hay mal que por bien no venga y ésta es la oportunidad, cuando la situación económica ha causado estragos, de empezar a cambiar de verdad.

Demasiadas veces es la necesidad y no el instinto o la visión de futuro lo que empuja al cambio. Esto parece estar ocurriendo en una de las piezas claves de la economía castellano-manchega: el sector vitivinícola. Dice el consejero de Agricultura, Martínez Guijarro, en una entrevista que se publica en este mismo número que en muchos países comienza a considerarse a Castilla-La Mancha como un gigante que empieza a despertar (en materia de vino). Con más de medio millón de hectáreas de viñedo, 557 bodegas elaborando 20 millones de hectólitros... es para que otras regiones productoras teman un tsunami de vino. No lo han temido antes porque el gigante dormido no ha sido capaz, generalizando (hay honrosas excepciones), de comercializar, exportar con valor añadido, innovar, diversificar, en definitiva, competir en el mercado mundial. Ahora las cosas empiezan a cambiar tímidamente y en lo que va de año más de la mitad de las bodegas están exportando, hasta el punto de que las ventas de vino en el exterior han crecido un 18%. Para hacer de la competitividad un fin y no un medio para superar los momentos difíciles se está preparando el plan estratégico del vino. Es una repesca para aprobar, con nota, las asignaturas suspensas.

Demasiadas veces es la necesidad y no el instinto o la visión de futuro lo que impulsa el cambio. Esto parece estar ocurriendo en el sector vitivinícola, pieza clave en la economía regional"